

# LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL MEDIADA POR TECNOLOGÍA

## De la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)

Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo (eds.)  
Londres / Nueva York: Routledge (2024), 389 páginas.  
ISBN: 9780367704506



**M<sup>a</sup> Luisa Pascual Vallejo**  
Consejería de Educación  
Embajada de España en Brasil

### Introducción

*La enseñanza del español mediada por la tecnología. De la justicia social a la Inteligencia Artificial* (Routledge, 2024, Muñoz-Basols, Fuertes & Cerezo) es una rigurosa y valiosa contribución al ámbito de la adquisición de las lenguas y en concreto del español como L2/LE. En el panorama actual de las publicaciones sobre el tema, la obra destaca por dos motivos. El primero es que compila, de forma singular, una selección de capítulos de expertos que ilustran sobre el tema desde un enfoque teórico-práctico. Y es que la obra no solo viene a arrojar luz sobre el momento en el que se encuentra la metodología de la enseñanza de las lenguas con relación al uso de la tecnología después de la pandemia mundial de la COVID-19 sino que, a la vez, se constituye en ruta para la adopción y aplicación de los recursos tecnológicos disponibles a las prácticas docentes y a los programas de estudio. El segundo motivo es que, aunque los capítulos presentan los títulos en español y en inglés, está escrita completamente en español, lo que supone una apuesta tanto de los autores como de Routledge por divulgar la investigación en esta lengua.

Es más que reseñable el hecho de que, además, se trate de un proyecto de ciencia abierta que, como explican sus autores, debe su publicación en abierto a dos iniciativas

del Gobierno de España<sup>1</sup> dirigidas a facilitar el acceso a la investigación. De modo que la obra tiene, desde sus orígenes, el firme propósito de contribuir a la mejora de la calidad de la enseñanza con su absoluta disponibilidad y de propiciar, de esta forma, un impacto inmediato y descentralizado en la enseñanza y en el aprendizaje de las lenguas.

## Estructura

Una de las singularidades del volumen es que su estructura se concibe a partir del modelo PPI (Planificar, Personalizar e Implementar) que se presenta, en un impecable capítulo preliminar, como marco metodológico para implementar con éxito la tecnología en cualquier entorno de aprendizaje. Mediante esta imbricación de diseño y contenido los autores consiguen uno de sus principales objetivos: facilitar al lector la comprensión del modelo y promover la subsecuente aplicación de las propuestas y pautas metodológicas presentadas.

Como consecuencia de este diseño, la obra se divide en un total de 13 capítulos, a los que precede el ya mencionado preliminar y que da paso a tres partes que se corresponden con cada una de las acciones propuestas por el modelo PPI. Por tanto, la primera parte se centra en la planificación de necesidades tecnológicas; la segunda, en la personalización de la enseñanza y del aprendizaje y la tercera, en la implementación de recursos tecnológicos. Cada una incluye 4 capítulos respectivamente. El libro se completa con un último capítulo, en forma de epílogo, destinado a la Inteligencia Artificial y al aprendizaje de las lenguas.

Del conjunto de este completo trabajo, destacamos su enfoque eminentemente pragmático y el celo de sus autores por facilitar la lectura de la obra, convertirla en un instrumento versátil y adaptarla a los intereses variados de sus potenciales lectores. Objetivos que se consiguen con creces gracias, entre otros muchos elementos, a la claridad organizativa del libro y de sus capítulos.

Es justo decir que los lectores descubrirán apenas hojeando el libro que, pese a su envergadura, es una obra de fácil manejo. Ayuda el hecho de que el concienzudo trabajo de Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo incluya tres índices (general, detallado, y temático y onomástico), un listado de tablas y uno de figuras. A estas herramientas se suman el resumen del contenido de los demás capítulos y la propuesta de 4 itinerarios interdisciplinarios de lectura.

## Contenido

Con relación al contenido, este trabajo es resultado de la cuidadosa recopilación de capítulos escritos por expertos de reconocido prestigio y amplia experiencia docente e investigadora que tiene por objeto ofrecer una visión general de la investigación actual respecto al tema. Por otra parte, hay que subrayar que la selección de los autores confiere al volumen una perspectiva internacional que se corresponde con el deseo expresado de que la obra llegue a todos los profesionales de la enseñanza de lenguas independientemente de su contexto educativo y su localización geográfica (p.14).

A lo largo de sus 389 páginas, se evidencian por igual el empeño y el esfuerzo de sus autores por ofrecer no solo una reflexiva revisión de todo lo aprendido durante

---

<sup>1</sup> Los autores agradecen expresamente la financiación para la publicación en abierto al programa Hispanex (orden CUL/2912/2010) del Ministerio de Cultura del Gobierno de España y al proyecto PID2021-123763NA-I00 de la Agencia Estatal de Investigación y por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España

los años de la pandemia, de la situación actual y de los avances de la investigación relativa a la enseñanza de las lenguas mediada por la tecnología sino también por poner a disposición de los lectores consideraciones metodológicas y aplicaciones de herramientas tecnológicas concretas al diseño curricular y a la práctica docente.

Además de lo comentado hasta ahora sobre el capítulo preliminar, que lleva por título *Planificar, Personalizar, Implementar (PPI): La enseñanza de lenguas mediada por tecnología*, se hace necesario mencionar que, en él, Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo, además de desvelar que la organización del volumen es intencional y tiene una especial relación con el contenido, ofrecen una visión del momento en el que nos encontramos con respecto al uso de la tecnología en el aula de lenguas, presentan el modelo PPI e introducen consideraciones teóricas que fundamentan su aplicación como herramienta para “empoderar tecnológicamente a los profesores” (p.6) y para adoptar con éxito “nuevos modelos pedagógicos” en los que la tecnología se convierta en una herramienta para la construcción de conocimiento “colectiva y colaborativa” (p.5).

Sigue a este capítulo el grueso del trabajo compuesto por 12 más, que, como ya se ha dicho, se distribuyen en 3 partes correspondientes a los tres pasos propuestos por el modelo PPI para incorporar la tecnología a la enseñanza de lenguas: Parte I, *Planificar las necesidades tecnológicas*, Parte II, *Personalizar la enseñanza y el aprendizaje*, y Parte III, *Implementar recursos tecnológicos*.

La primera parte dedica sus cuatro capítulos a abordar la planificación de la enseñanza mediada por la tecnología desde perspectivas distintas. En el capítulo 1, Melinda Dooly y Anna Comas-Quinn exploran conceptos como justicia social, accesibilidad a la tecnología y brecha digital. Las autoras explican, desde una perspectiva histórica, las razones de las desigualdades que sufren algunos aprendientes y hacen recomendaciones para conseguir una educación más justa y equitativa mediante el uso de la tecnología. Marta González-Lloret, en el capítulo 2, entra de lleno en la planificación destacando cuatro elementos: la metodología, los materiales, el tipo de integración tecnológica y la formación de profesores. También propone aplicar el modelo ADDIE (Análisis-Diseño-Desarrollo-Integración-Evaluación) para planificar y desarrollar currículos y cursos en entornos virtuales de aprendizaje. El capítulo 3, está destinado a contribuir al desarrollo de la competencia digital docente con una serie de propuestas de formación para tal fin. Con ese objetivo, Inmaculada Gómez Soler y Marta Tecedor parten de una panorámica histórica de las creencias, actitudes y competencias del profesorado sobre la enseñanza en línea y el uso de la tecnología. Al mismo tiempo, presentan un estudio sobre las experiencias de 241 docentes de español de 31 países durante la pandemia de la covid-19 en el que basan sus conclusiones. El capítulo 4 cierra el bloque con un trabajo en el que Daria Mizza y Fernando Rubio analizan, los elementos que conducen a prácticas docentes exitosas en entornos virtuales desde la perspectiva de la diversidad. Con ese fin, profundizan en el Diseño Universal para la Instrucción (DUI) y lo defienden como marco para conseguir que tanto los currículos de enseñanza de lenguas como los Entornos Participativos de Aprendizaje sean inclusivos. Los autores ofrecen, además, una extensa serie de recomendaciones con ejemplos de aplicación práctica en el aula.

La segunda parte de la obra aborda, en los cuatro capítulos siguientes, la personalización de la enseñanza en entornos virtuales considerando la influencia de factores afectivos en el aprendizaje de lenguas en estos entornos. Este segundo bloque lo encabeza el capítulo 5, donde Luis Cerezo e Íñigo Yanguas parten de una panorámica histórica sobre la investigación relativa a la motivación en la enseñanza de lenguas, ponen de relieve la falta de investigaciones sobre el tema en entornos virtuales de

aprendizaje y proponen recomendaciones de aplicación directa en el aula para fomentar la motivación, la autonomía, la competencia y la vinculación social. Zsuzsanna Bárkány aborda, en el capítulo 6, el impacto de la dimensión afectiva en la interacción que se genera en entornos virtuales de aprendizaje. En concreto, analiza los niveles de ansiedad derivados de la participación en los *LMOOC* y da recomendaciones para que los docentes de lenguas la gestionen en el aula virtual. En el capítulo 7, Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez se centran en la gestión y fomento de la interacción en entornos virtuales de aprendizaje, reflexionan sobre las habilidades docentes que garantizan su éxito y nos presentan una plantilla de análisis de la interacción en entornos síncronos aportando ejemplos y recomendaciones. Para cerrar este bloque, Sonia Bailini presenta, en el capítulo 8, las ventajas e inconvenientes de la evaluación y el *feedback* en entornos virtuales, hace recomendaciones para la elaboración y gestión de pruebas, y da sugerencias para proporcionar a los estudiantes un *feedback* efectivo aprovechando los recursos tecnológicos disponibles.

La tercera parte del volumen se ocupa de la implementación de herramientas y recursos tecnológicos en el aula de lenguas. Abre este tercer bloque el capítulo 9, donde Robert Blake, Lillian Jones y Cory Osburn analizan, desde una perspectiva interaccionista la evolución de la enseñanza de lenguas en diversos entornos virtuales y ofrecen pautas prácticas para el diseño de cursos en línea de lengua extranjera. En el capítulo 10, Carlos Soler Montes y Olga Juan-Lázaro plantean soluciones al problema de la compensación de la inmersión lingüística en entornos virtuales. Los autores ofrecen un análisis crítico de la adquisición de la competencia sociolingüística e intercultural del español y abogan por la implementación de la ILD (Inmersión Lingüística Digital) mediante la telecolaboración y la producción en formatos transmedia. Ana Oskoz, en el capítulo 11, presenta una panorámica de investigaciones sobre el uso de los *podcasts* y las historias digitales en la enseñanza del español y demuestra cómo estas herramientas digitales contribuyen a estimular la imaginación de los aprendientes. El bloque central del volumen y la tercera parte acaban con el capítulo 12, en el que Luis Cerezo y Joan-Tomàs Pujolà profundizan en la PLD (Pedagogía Lúdica Digital) desde los principales marcos teóricos de estudio y, además, proponen tres enfoques pedagógicos y describen recursos como videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots que pueden incorporarse a las prácticas docentes.

Conviene puntualizar que, según los autores, estos 12 capítulos, que se postulan como los 12 elementos fundamentales del modelo PPI, “pueden ser ampliados, adaptados y rediseñados según las necesidades educativas” (p.8), hecho que respalda la aplicabilidad del método defendido.

El volumen finaliza con el capítulo 13 que se incluye en el epílogo. Sus autores, Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez, se centran en el cambio de paradigma que supone la incorporación de la Inteligencia Artificial en la educación y exploran sus potencialidades para la adquisición de lenguas.

Aparte de esta vertebración general de la obra, los 12 capítulos centrales presentan una microestructura que divide su contenido en epígrafes que sistematizan y agilizan la lectura, y que están escogidos, desde nuestro punto de vista, con tal certeza y lucidez que el lector siente que tiene entre las manos una herramienta manejable y útil.

Con respecto a esta microestructura, en la primera y en la segunda parte del volumen, los capítulos presentan una distribución similar que cuenta con 5 secciones. La primera incluye la definición de conceptos claves y ofrece una perspectiva histórica de evolución de los temas tratados. La segunda expone los marcos teóricos mediante el análisis de la situación y de la investigación actual al respecto. La tercera ofrece recomendaciones y pautas para aplicar las consideraciones metodológicas expuestas al

diseño de currículos y prácticas docentes. Estos tres epígrafes son distintos en la tercera parte del volumen, más enfocada a la práctica. Así, los capítulos de ese tercer bloque se abren con un apartado destinado a describir recursos tecnológicos concretos para la enseñanza de las lenguas en entornos virtuales y su uso. Les sigue un segundo apartado que presenta el *estado de la cuestión* y que da paso a un tercero en el que se analizan investigaciones que versan sobre diseño de currículos y prácticas docentes. Todos los capítulos incluidos en estas tres partes acaban con dos apartados similares que recogen posibles líneas de investigación y lecturas adicionales comentadas que complementan la extensa y actualizada bibliografía de referencia que los acompaña.

En resumen, todo lo dicho evidencia que estamos ante un trabajo útil y accesible que, mediante una original propuesta, pone a disposición de los docentes e investigadores de la didáctica del español una panorámica de los estudios más relevantes sobre la incorporación de la tecnología a la enseñanza de las lenguas. La obra no solo posibilita la formación teórica de profesores e investigadores, sino que también proporciona una serie de recursos tecnológicos y valiosas recomendaciones para su inmediata aplicación en las prácticas docentes y en los diseños curriculares. Su lectura anima a la reflexión y promueve nuevos caminos de investigación que ofrezcan soluciones a los desafíos que plantea la enseñanza de lenguas mediada por la tecnología. Indudablemente, se trata de una obra de consulta imprescindible para todos los profesionales de la enseñanza de las lenguas en el siglo XXI.